

SALIR DEL CLÓSET DESDE LA PERSPECTIVA SISTÉMICA: UN ESTUDIO DE CASO*

COMING OUT FROM A SYSTEMIC PERSPECTIVE: A CASE STUDY

Recibido: 28 de marzo de 2022 | Aceptado: 8 de noviembre de 2022

DOI: <https://doi.org/10.55611/reprs.3401.06>

Ignacio **Lozano-Verduzco**¹, Nélica **Padilla-Gómez**²

¹ Área Académica 3, Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México

² Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, Ciudad de México, México

RESUMEN

La homosexualidad ha sido fuertemente estigmatizada, a pesar de cambios socioculturales hacia la igualdad. Esto resulta en procesos de discriminación y violencia con efectos negativos sobre el bienestar psicológico. En esta investigación damos cuenta del proceso que vive una persona homosexual al salir del clóset. Realizamos una entrevista a profundidad, la cual fue analizada a través del programa Atlas ti. 7, siguiendo un análisis narrativo. Las narrativas sobre la identidad están influenciadas por cuatro aspectos: estructura y dinámica familiar; identidad gay y dinámica familiar; malestares emocionales y salud mental; y el closet y la discriminación. Estas experiencias pueden conducir a malestares emocionales que afectan la salud mental y las relaciones interpersonales. El análisis cualitativo permite entender que la persona homosexual se encuentra atrapada en mandatos sociales y familiares que constriñen la experiencia de vivirse homosexual. En la conclusión discutimos unas guías de intervención con clientelas homosexuales.

PALABRAS CLAVE: Minorías de Género, Familia, Salud Mental, Terapia, Identidad.

ABSTRACT

Homosexuality has been strongly stigmatized, despite recent and important sociocultural changes towards equality; resulting in processes of discrimination and violence with direct effects on psychological well-being. This study unfolds the process that a homosexual person undergoes when coming out of the closet. In this case study, we used an in-depth interview, transcribed and analyzed using the software Atlas.ti 7, through a narrative perspective. Results show that narratives of identity are influenced by four elements: family structure and dynamic, gay identity and family dynamic, emotional discomfort and mental health, and discrimination and the closet. The qualitative analysis helps understand how homosexual people are trapped in social and family mandates that constrain the possibilities of living openly as gay. The qualitative analysis shows that the participant is involved in a series of social, cultural, and family mandates that limit his gay experience. Conclusions include guidelines for clinical intervention with homosexual clients.

KEYWORDS: Gender Minorities, Family, Mental Health, Therapy, Identity.

* La Revista Puertorriqueña de Psicología tiene unas guías para el uso del lenguaje inclusivo [[Lenguaje Inclusivo | Revista Puertorriqueña de Psicología \(reprsasppr.net\)](#)] en el que desalienta el uso de la "e" ya que puede dificultar la lectura en personas con disfuncionalidad visual. Este artículo fue sometido antes que se establecieran las políticas particulares del lenguaje inclusivo por parte de la junta editorial.

Comunicaciones relacionadas a este trabajo pueden dirigirse a: ilozano@upn.mx

La “salida del closet” es un proceso psicosocial que sucede cuando una persona homosexual¹, lesbiana, gay, bisexual, trans o queer (LGBTQ+) comunica a las personas de sus diferentes contextos, su orientación sexual no heterosexual y/o su identidad de género trans y que resulta fundamental para la construcción de una identidad sexual particular. Salir del closet implica la enunciación de una orientación sexual, un deseo y/o una identidad de género estigmatizada, enunciación que se hace sobre todo en los espacios donde más pasan tiempo, como la familia (Jiménez Solórzano & Romero Mendoza, 2014; Savin-Williams, 2015; Serrato & Balbuena, 2015). Dicho proceso se ha vuelto cada vez más popular entre nuevas generaciones mexicanas y representa solo un momento de vida particular (Lozano-Verduzco, 2015).

La identidad es un diálogo que mantiene cada persona, a través del cual incorpora significados sobre el mundo a su sensación de si-mismo² (Blumer, 1998; Wetherell, 2010). La identidad es una estrategia psicológica en constante cambio que permite darle forma al yo, a través del uso de discursos, narrativas, representaciones y normas (Chinn, 2010; Frosh, 2010; Reicher et al., 2010; van Meijl, 2010; Wetherell, 2010). La identidad depende de los discursos de otras personas, que proveen de supuestas verdades que guían la vida, incluyendo la vida sexual. Si comprendemos a la familia como aquella comunidad que permite la socialización de sus miembros, entonces debemos entender que la familia provee discursos y aparentes verdades que guían el desarrollo identitario (Minuchin et al., 2011). Es en la familia donde se asigna un nombre a las personas, un nombre propio que permite dar sentido a una serie de experiencias y entenderlas a partir de los discursos sociopolíticos y culturales disponibles, para

generar espacios comunes de inteligibilidad (Parrini & Amuchástegui, 2008).

Uno de estos discursos es la heteronormatividad, que entendemos como el conjunto de normas y creencias que estipulan a la heterosexualidad como la forma legítima de expresión sexual (Cohen, 1997; Warner, 1993). Butler (2002) conceptualiza una matriz heterosexual como: un conjunto de normas que organizan a los cuerpos a partir de la apariencia de sus genitales, en “hombre” o “mujer” heterosexual y, bajo el mandato de que los hombres son masculinos y las mujeres femeninas. Butler explica que los cuerpos que no siguen esta lógica son considerados abyectos y se vuelven blanco de una serie de violencias que buscan someterlos a la supuesta congruencia establecida por la matriz. La matriz heterosexual constantemente es reproducida, citada y narrada en las familias mexicanas (List, 2005, 2009; Lozano-Verduzco, 2015; Nuñez, 1999). Esto significa que la sexualidad se constituye a través de prácticas y discursos que establecen formas de verdad y determinan prácticas y expresiones aceptables e inaceptables de expresión sexual. Las personas homosexuales se desenvuelven en contextos saturados de discursos y prácticas de violencia y discriminación que pueden generar consecuencias psicológicas y relacionales negativas (Lozano-Verduzco et al., 2017; Mendoza-Perez & Ortiz-Hernandez, 2020; Meyer, 2003).

En México, la literatura sobre el proceso de salir del closet es mínima, por lo que se conoce muy poco acerca de este proceso (Jiménez Solórzano & Romero Mendoza, 2014; Serrato & Balbuena, 2015). En este artículo presentaremos el caso de un hombre homosexual y describiremos su proceso de salida del closet con su familia. Escogimos este caso de un total de 27 que estudiamos

1. En México y otros países de América Latina, “homosexual”-a pesar de una carga estigmatizante- sigue siendo de uso común para referir a personas que prefieren relacionarse erótica y afectivamente con personas de su mismo sexo (ver Lozano, 2015).

2. Usaremos la “e” para referir a todas las identidades sexo-genéricas, pues rechazamos el uso del masculino genérico que

invisibiliza a subjetividades y expresiones fuera de la lógica masculina. El uso de la “e” es un intento por incluir todas las posibles expresiones de género.

en la Ciudad de México, ya que lo consideramos ejemplar, pues reúne características encontradas en prácticamente todos los demás casos: malestares difíciles de narrar por las personas al ir descubriendo una sexualidad diferente a la heterosexual, secreto a voces sobre la homosexualidad, tensiones, silencios y violencias cuando la homosexualidad se comparte con la familia y reacomodo de dinámicas, valores e interacciones posterior a la salida del closet.

Desde la perspectiva de la terapia sistémica, la familia es la primera instancia de socialización de las personas, la encargada de inculcar los valores, normas y creencias requeridas para funcionar dentro de la sociedad (Fruggeri, 2016). Particularmente en México, se ha visto que la familia es un espacio que otorga valor, reconocimiento y comunidad a las personas, por lo que ser excluido de dicho espacio, implica una pérdida importantísima, y puede conducir a algunas formas de malestar emocional (García-Méndez et al., 2006). Este modelo teórico-clínico nos aporta una mirada desde donde analizar el lugar de las personas en su mundo, en relación con su sistema familiar, así como aplicar estrategias terapéuticas, tanto a personas como familias. En este sentido, en este texto, se analiza a una persona, en relación con su contexto y su sistema familiar (Desatnik, 2020). Este texto no pretende ahondar en principios del modelo teórico-clínico sistémico, sino usar sus principios para el estudio del presente caso y desde ahí proponer sugerencias y ejes que se pueden incluir en la práctica clínica con personas en proceso de salir del closet.

Teoría de la Terapia Sistémica

Es desde la teoría de la terapia sistémica que reconocemos a las familias como sistemas sociales, conformado por las relaciones interdependientes entre sus partes, integrando a una totalidad y no una suma de personas que se reúnen en un grupo (Desatnik, 2020). Las familias se construyen a través de procesos del intercambio relacional, comuni-

cacional y conductual, cuyos desarrollos individuales se generan en la vinculación afectiva que da sentido y pertenencia al grupo. Esta pertenencia es la que da un sentido de identidad colectiva que permite a los miembros desarrollarse a lo largo del ciclo vital (Minuchin & Fishman, 1991). A lo largo de este ciclo se van gestando balances diferentes y dinámicos entre qué tanto pertenecer y mantenerse ligado a la familia y qué tanto mantener un sentido de identidad personal diferenciado del grupo familiar (Desatnik, 2020). Ejemplos de lo que puede afectar la cercanía entre los miembros de la familia están los cuestionamientos a las tradiciones y mandatos familiares, como puede ser que uno de sus miembros asuma públicamente una orientación sexual no heterosexual (Desatnik, 2020). La familia construye y modifica lo que es adecuado o no para ciertos escenarios y contextos, con base en ciertas construcciones de la realidad, basadas en premisas sexuales, mismas que tienden a la normalización de un tipo de familia (Desatnik, 2020; Fruggeri, 2016). Cuando la familia recibe la noticia de que uno de sus miembros es homosexual, se genera una crisis debido a que rompe el mandato social que establece una heterosexualidad obligatoria (Serrato & Balbuena, 2015). Incluso, la investigación señala que jóvenes que muestran una menor cohesión familiar y son homosexuales, reportan un incremento en la ideación suicida (Padilla Gámez et al., 2018).

Tal como aducen Luján Henríquez y Tamarit Rovira (2012), en la mayoría de los casos, los niños y adolescentes que descubren que su sexualidad no es la que se espera de ellos, tienden al aislamiento y son pocas las personas las que cuentan con la posibilidad de vivir abiertamente la homosexualidad. Esto debido a que, para madres y padres, esta información genera angustia, pena, sentimientos de fracaso y silencios que se convierten en secretos familiares. Aun cuando en años recientes, México ha sido testigo de una serie de cambios legales, políticos y sociales orientados a la aceptación

de la comunidad LGBTQ+, se sigue perpetuando una visión estereotipada sobre la homosexualidad, complejizando la comunicación entre miembros de la familia (Ceballos-Fernandez, 2014).

El Proceso de Salir del Closet

Habitar una sociedad heteronormada implica que sus miembros homosexuales tengan dificultades para expresarse sexual y afectivamente y que no socialicen su orientación sexual con otras personas, lo que es conocido como “estar en el closet”. Como lo señalan Serrato y Balbuena (2015) y Zambrano Guerrero et al. (2017), el closet es una figura que representa tanto el aislamiento y la represión auto/inducida, como un espacio de seguridad que sirve como contención y que permite atender a demandas heteronormadas sin el riesgo de vulnerarse.

Jiménez Solórzano y Romero Mendoza (2014), dan cuenta del proceso de conformación de identidad homosexual en cinco etapas: sensibilización, conciencia, autodefinición, aceptación, e integración. Parece ser que este modelo conceptualiza la identidad y la experiencia de salir del closet como un proceso lineal. Esta visión lineal de la identidad homosexual ha sido criticada por diferentes autores (Horowitz & Newcomb, 2002; List, 2005, 2009; Lozano-Verduzco, 2015), pues no refleja la experiencia vivida de las personas LGBTQ+. En congruencia con estas críticas, en el presente análisis, la identidad y más específicamente, la salida del closet, se entenderán como un proceso dinámico y relacional en función de su contexto, mediado por la percepción propia y social, que puede dar lugar a paradojas y aparentes contradicciones en el desarrollo identitario. Al respecto, la literatura ha señalado las fuerzas de la homofobia como actitudes negativas que se dirigen a personas LGBTQ+ y como un dispositivo que regula los procesos sexuales de los sujetos, expresiones sexuales heterosexuales y estigmatizando las homosexuales (Lozano, 2016).

En México, los datos obtenidos por Lozano y Salinas-Quiroz (2016), señalan que el 83.6% de las personas LGBTQ+ encuestadas reportaron haber vivido actos de discriminación, y el 83.8% haber vivido un episodio violento a lo largo de su vida, principalmente burlas (72%), insultos/amenazas (54%) y acoso sexual (35%). La homofobia también afecta e involucra a las mismas personas homosexuales, ya que el reconocimiento de la orientación sexual homosexual se suele acompañar de culpa y rechazo (Lozano-Verduzco, 2015), e internalización de los prejuicios y estereotipos que se han promovido socialmente sobre la homosexualidad. La poca investigación hecha en México sobre la homofobia internalizada, señala que, a mayores niveles de ésta, mayores niveles de depresión, alcoholismo y conductas sexuales de riesgo. Así mismo, a menor conexión comunitaria, mayor homofobia internalizada, con lo que se evidencia la importancia que tienen las redes de apoyo en las personas LGBTQ+ (Lozano-Verduzco et al., 2017).

Con lo anterior, es posible conjeturar que la decisión de salir o no del closet tiene efectos psicológicos negativos, a la vez que forma parte de la identidad de las personas homosexuales. Con estos antecedentes, la presente investigación se guió bajo la pregunta: ¿Cómo interviene la experiencia de salir del closet con la familia en la identidad de personas homosexuales? Para ello, realizamos un trabajo de campo donde entrevistamos a 18 personas LGBTQ+ y a nueve familias con un miembro LGBTQ+. Debido a que los patrones de esta experiencia fueron muy claros, en este escrito se pretende presentar un solo caso de ese trabajo de campo, por considerarlo uno prototípico del proceso de salir del closet. Se optó por un estudio de caso para poder indagar y profundizar en detalles y elementos que un estudio con una muestra mayor no permitiría (Stake, 2013).

Consideramos a este caso como ejemplar, pues describe minuciosamente los diferentes patrones y categorías analíticas encontradas

en la muestra total: secretos y tensiones familiares, homofobia, discriminación culpa, miedo y otros malestares emocionales. Este caso, no fue escogido por su singularidad, sino por ejemplificar cada uno de los procesos (Stake, 2013) de salir del closet por la muestra más amplia. Así, el estudio de caso nos permite entrar en detalle en cada proceso y temática y hacer interpretaciones útiles para el trabajo clínico.

MÉTODO

Participante

En este estudio de caso, analizamos la “salida del closet” de un hombre joven homosexual. Elegimos a este participante debido a que consideramos que su experiencia da cuenta de una serie de procesos y elementos que permiten caracterizar en detalle el “salir del closet” como hombre gay frente a su familia, y que dan cuenta de las vicisitudes en la construcción de su identidad. Específicamente, las relaciones familiares que reporta, dan cuenta de una gama de significados, sentidos y representaciones en torno a la homosexualidad en las familias mexicanas, mismas que fueron compartidas por los otros 17 participantes y nueve familias. Cabe aclarar que, presentar este estudio de caso no significa que todos los demás fueron idénticos, sino que más bien, la narrativa de este caso permite vislumbrar los procesos que vivieron todos los demás participantes en contextos similares, pero en momentos y espacios distintos. De la misma forma, entender que la identidad del participante se ha ido construyendo de forma similar a los demás, no implica su linealidad, ni que todos los casos sean idénticos. Para complejizar lo que hace este proceso al grupo familiar, trabajamos desde la teoría de la terapia familiar sistémica, pues desde ahí podemos dar cuenta de las interacciones, mandatos y dinámicas que suceden dentro del sistema familiar que tienen implicaciones psicológicas sobre todos sus miembros (Minuchin et al., 2011). Se utilizó el método de estudio de caso como una estrategia de investigación dirigida a comprender a profundidad, la naturaleza del

caso, así como encontrar soluciones prácticas a problemas específicos (Stake, 2013).

El participante fue seleccionado de una muestra más amplia, como parte de un proyecto de investigación que buscaba analizar la experiencia de familias y jóvenes LGBTQ+ al salir del closet. El muestreo fue de tipo intencional no probabilístico, dada la dificultad de acceder a familias con personas LGBTQ+. Para el reclutamiento, buscamos a personas y familias en donde haya ocurrido una salida de closet durante el año anterior. Para esto, usamos dos estrategias. La primera consistió en difundir un volante digital en grupos LGBTQ+ de Facebook y Twitter, así como por medio de publicidad dirigida en ambas plataformas virtuales. La segunda estrategia fue a través de redes institucionales. Específicamente, contactamos a organizaciones de la sociedad civil que realizan intervenciones de índole comunitaria, grupal e individual con juventudes y familias LGBTQ+ y les compartimos el objetivo, consideraciones éticas y metodología de la investigación. Las organizaciones que aceptaron, circularon el volante digital entre sus personas trabajadoras y beneficiarias directas. La muestra final se conformó con 18 personas LGBTQ+ y nueve familias con por lo menos un miembro LGBTQ+, que hubiera salido del closet en el año inmediato anterior. En ningún caso, se entrevistó a las familias de las 18 personas participantes individuales. Esto significa que en este texto, solo se analiza la narrativa de un participante sobre su proceso de salir del closet. Para efectos de este documento, el participante fue un hombre, mexicano, homosexual de 24 años, originario, residente de la Ciudad de México, con estudios de licenciatura y que recientemente se había independizado económicamente de su familia de origen.

Procedimiento y Análisis

Construimos un guion de entrevista semiestructurado a través del cual abordamos los detalles de la identidad como una serie de eventos que constantemente

confluyen y son interpretados dialógicamente por sus portadores. El guion de entrevista abordaba temas como: deseo, salida del closet, familia, pareja y bienestar. Algunas de las preguntas que se hicieron fueron: “¿cómo fue que fuiste descubriendo tu sexualidad?”, “¿para ti, quiénes son tu familia?” y “¿qué crees que piensa tu familia sobre el mundo LGBTQ+?”³. Para el análisis de la información e interpretación del dato cualitativo se utilizó el programa Atlas.ti 7.

La entrevista fue realizada en un espacio público de la Ciudad de México, en este caso, un restaurante, a petición del entrevistado. El joven quiso que fuera en ese restaurante ya que había sido ahí donde se había declarado como homosexual frente a su familia. La entrevista fue grabada en audio para su posterior transcripción y análisis. El análisis fue de tipo narrativo (Butina, 2015; Josselson, 2006) que, aplicado a la psicología, entiende la experiencia humana como una forma de construcción textual, que permite aproximarse a los hechos de la vida de las personas, pero sobre todo a los significados que les dan forma a esos hechos.

Consideraciones Éticas

Este proyecto fue aprobado por la Comisión de Investigación del Área Académica 3, de la Universidad Pedagógica Nacional, en México. Al participante le proporcionamos una carta de consentimiento informado que explicaba los objetivos, riesgos y beneficios de su participación y que ésta sería voluntaria, y confidencial, de acuerdo con lo establecido en la Declaración de Helsinki. En este texto, nos referiremos al participante como Alexander, seudónimo escogido para proteger su identidad.

RESULTADOS

Los datos cualitativos fueron agrupados en cuatro categorías: estructura y dinámica familiar, identidad gay y dinámica familiar,

malestares emocionales y salud mental y el closet y la discriminación. El análisis de las narrativas sobre la identidad está influenciado por tres ejes: la interacción familiar, la percepción social de la homosexualidad y la aceptación de la homosexualidad. Además, encontramos una estrecha relación entre la percepción familiar de la homosexualidad, expresiones de discriminación, y la decisión de salir del closet. La relación entre estos elementos genera una serie de crisis psicológicas relacionales que exigen ser resueltas a través de los recursos y redes de apoyo de la persona.

Los datos indican que la salida del closet adquiere un carácter recursivo (Bertrando & Toffanetti, 2000), es decir, las creencias sociales en torno a la homosexualidad ingresan repetidamente a los sistemas familiares generando una serie de reacciones que acomodan relaciones y posiciones dentro de ese sistema. Además, todas las partes de la familia se retroalimentan para aportar distintos recursos identitarios a sus miembros.

Estructura y Dinámica Familiar desde la Narrativa Individual

La familia de Alexander está constituida por sus padres y dos hermanas mayores. Las dos hermanas son casadas y con hijos. Alexander define la relación familiar como “*muy buena*”; la comunicación familiar se desarrolla en un “*ambiente muy bonito...de pláticas íntimas*” en donde “*se tocan esos temas importantes de cómo van con sus vidas, qué han hecho, cuáles son sus miedos...una relación muy padre*”. No obstante, la relación con su padre se percibe distante pues ve a su padre “*como el proveedor (...)* como se mira a los padres en México, machista (...) es parte importante de nosotros (...).” Alexander es reticente al hablar de sus hermanas y padre, narra que una de sus hermanas generó muchos problemas a su familia, pues presentó consumos problemáticos de sustancias y problemas con la ley. Señala que tiene varios

3. El guion de entrevista está disponible bajo petición directa al autor de correspondencia.

tíos “*muy homofóbicos*”, que lo molestaban de niño por ser “*moreno, gordito y súmale gay*”. Alexander mantiene una alianza con su madre, pues “*es una pieza importante en mi vida*”, porque “*ha sufrido muchas cosas, muchas, muchas cosas muy difíciles y yo soy como la mano derecha de mi mamá*”. Es por ello que Alexander describe a su familia como:

con altas y bajas, con cosas hermosas, con secretos, con cosas que nos duelen muchísimo, tenemos cosas que nos hieren el alma, con recuerdos difíciles (...) si pudiera describir a mi familia la describiría con la palabra fortaleza.

La percepción de Alexander sobre su familia cambia después de que sale del closet. Hablar de su sexualidad fue un proceso complejo de poder abrir, pues Alexander consideró que implicaría más sufrimiento para su madre y él quiso evitárselo. Alexander mantuvo la homeostasis familiar existente mediante la supresión de su salida del closet, a pesar de que, como veremos, le representó crisis importantes a su salud mental. Es la misma familia la que le devuelve que “lo intuían”, pero querían esperar a que él tomara la decisión de hablarlo, sobre todo su mamá. De su papá, dijo que ya sabe abiertamente que Alexander es gay, aunque él no se lo dijo, sino que simplemente se dio por hecho, confirmando lo que sucede en prácticamente todos los demás casos del proyecto sobre los secretos familiares, en donde la mayoría de los miembros de la familia sabe, pero nadie habla de ello. En este sentido, los secretos familiares se establecen a partir de las normas de lo que no se puede poner en palabras, así como de los patrones de retroalimentación de la familia. Esto puede observarse en la incapacidad de Alexander de comunicar abierta y explícitamente su homosexualidad, así la familia encuentra en el secreto la manera de continuar con la homeostasis sin que “nada” la cuestione.

La Identidad Gay desde la Dinámica Familiar

La familia suele actuar como un catalizador y filtro de las creencias y lógicas sociales más amplias y es desde ésta dinámica que las identidades de cada uno de sus miembros se van forjando (Minuchin et al., 2011). Esta premisa permite entender una experiencia paradójica para Alexander, pues de acuerdo con su narrativa, su familia reproduce mandatos aparentemente contradictorios sobre la homosexualidad. Por un lado, ser gay es sinónimo de promiscuidad y de vivir con VIH, incluye usar vestimenta de mujer, hablar en femenino y ser exhibicionista, es sinónimo de no poder tener una familia y de soportar la discriminación en silencio. Además, creció viendo personajes gay afeminados en la televisión, que resultaban cómicos para su familia. Esto tiene como resultado que Alexander viva su deseo homoerótico como algo desagradable y con temor. Por otro lado, la familia indica la aceptación de la homosexualidad al tener cercanía con personas homosexuales y con los discursos en torno a lo LGBTQ+:

(...) el tío de mi mamá es abiertamente gay pero, y toda la familia acepta como es, pero a mí me causaba mucho ruido porque yo sabía que yo era gay pero yo no quería ser un gay como él, porque él es el típico tío gay (...) el que de repente se vestía y se hablaba en femenino (...) y que al final se quedó solo y con VIH. Entonces como que ese era mi temor... mi mamá como que me fue inculcando eso, pero existió este temor, yo decía yo “no quiero ser como él, yo no quiero ser así” (...)

Esta aceptación resulta parcial, pues no es que Alexander pueda expresarse libremente, sino que su homosexualidad debe ser vivida dentro de un marco regulatorio específico, uno que apela a los comportamientos viriles, masculinos y heteronormativo. Por un lado, se aprecia la importancia de no mostrar su deseo

homoerótico, sino de mantenerlo en el campo de lo privado, sin necesidad de compartirlo fuera de la familia y, por otro lado, se observa la aceptación del homoerotismo en uno de los miembros de la familia. Esto es lo que constituye una vivencia paradójica, pues desde ahí, Alexander percibió una aceptación condicionada de su identidad y se estableció un doble vínculo: de aceptación y uno de rechazo (Arbeláez et al., 2016; Shomaly, 1994; Watzlawick et al., 1985).

La paradoja establecida en esta dinámica, inaugura una posición específica de doble vínculo para Alexander, en donde confluyen la limitación de la expresión afectiva por temor a ser llamado exhibicionista y la aceptación verbal de su orientación. A su vez, esta paradoja permite que Alexander establezca relaciones familiares de doble vínculo, donde se juegan ambos mandatos contradictorios. Como consecuencia, se podría decir que el participante intenta ser aceptado, al alinearse con las creencias sociales en torno a la homosexualidad. La necesidad de cuestionar y romper la paradoja familiar, también se relaciona con la decisión de salir del closet y que se puede expresar con algunas afirmaciones que compartió el participante:

(...) creo que en cuanto tú lo hablas te sientes liberado (...) es todo un ritual de sanación, de aceptación, es soy este, yo lo acepto, lo entiendo, lo expreso, sé que lo entienden y que lo aceptaron, es como (toma aire), se siente tan bien, porque antes cuando era de closet, con mi pareja, íbamos a la calle y me daba un miedo que me viera mi familia.

Parece ser que esta aceptación regulada, expresada en la salida del closet y el miedo, implicó, si bien no una ruptura completa con la familia, si un distanciamiento importante que afectó considerablemente su dinámica (Arbeláez et al., 2016). Alexander decidió establecer distancia física y afectiva entre él y su familia durante el proceso de salida del clóset, distancia que surge de la necesidad

del participante de individuarse y reivindicar una identidad homosexual alejada de la premisa familiar de que “el típico gay” es uno exhibicionista, destinado a la enfermedad y a la soledad, a su vez, esta distancia permite a la familia reacomodarse con la nueva información que se incorporó al sistema. Por su parte, Alexander entonces se enfrenta a la conciliación con su propia homosexualidad como un recurso para su individuación.

La contraposición que emerge en la paradoja familiar, y que, por un lado, indica las creencias personales del participante y por el otro, las de su familia, genera un estado de crisis en la construcción de la identidad, al decidir independizarse. El que exista esta crisis no sólo muestra que, para el entrevistado, su homosexualidad representa un atributo valioso sobre su persona, sino que dicha representación también depende de la mirada y opinión de las otras personas significativas, es decir, de su familia y de la cultura en la que vive.

Es posible inferir que la decisión de salir del closet también implica la búsqueda familiar y por la validación, es decir, el deseo del participante por formar parte del mundo de su familia y del de la sociedad, de que su identidad sea reconocida y confirmada. En el presente caso, el miedo a no ser aceptado por su familia y como consecuencia, mantenerse en el clóset generó consecuencias consigo mismo, así como en la interacción con su pareja, quien vivía su estar dentro del closet como signo de vergüenza. Para esta pareja, resulta fundamental que ambas partes se acepten y se nombren frente a sus familias y comunidades y a sí mismos como homosexuales y que estas identidades sean reconocidas por sus familias y comunidades.

Cuando él se fue dije "terminé mi relación, no pasa nada" y cuando empiezas a preguntarte ¿pero por qué esto? y ¿por qué esto?, ¿qué hago ahí? y empiezas a pensar en tu vida, te remontas hasta atrás ¿no? Y dices es que "yo todo el

tiempo fui de closet y es que yo no tuve el valor para afrontar mi vida, es que yo tuve que pagar las consecuencias sociales, es que yo en la secundaria me tuve que pelear para hacerme respetar, es que yo tengo tíos homofóbicos, es que yo nunca lo presenté con mi familia", porque yo le hice saber a (mi ex pareja) que mi familia sabía, qué mentira ¿no? O sea que poca madre y yo si entraba a su casa y su familia me conocía y me trataban bien y yo nunca se lo presenté a mi familia y él me decía llorando "es que, ¿por qué? ¿te avergüenzo?" y yo le decía que no, pero él todo el tiempo tenía la idea de que era porque a mí me avergonzaba, cuando en realidad me avergonzaba de mí

La sensación de vergüenza de la ex pareja, se imbrica y refleja con el temor y la vergüenza que Alexander sentía de no cumplir con los mandatos familiares de heterosexualidad. A diferencia de un nombramiento como "maricón", que suele asignarse a hombres homosexuales o que demuestran "poca" virilidad que proviene de "fuera" del sujeto, el poder nombrarse abiertamente "gay", y poder nombrar la relación como una relación de "pareja", implica echar a andar una serie de estrategias y mecanismos afectivos y familiares que construyen una posición de reconocimiento para Alexander, como un ser singular, que forma parte de esa familia.

Malestares Emocionales y Salud Mental

La dificultad de nombrarse desde el propio deseo y a pesar de las tensiones que ese nombramiento puede tener en el propio Alexander y su familia, puede implicar desgaste de la relación de pareja (Frost & Meyer, 2009) permitiendo un suelo fértil para las confrontaciones y la violencia, en donde se ven implicados malestares emocionales como el miedo y la vergüenza. Son estos

malestares los que llevan a Alexander a iniciar su proceso de salida del clóset, como una forma de apropiarse de su deseo y de su nombre, que conduce a la disipación de estos malestares emocionales. Parte del proceso de salir del closet implica equidad en la visibilidad de la homosexualidad cuando se está en una relación de pareja.

Acabo de terminar una relación (...)comienzo una fase muy difícil en mi vida, todo este medio año ha sido muy, muy difícil, tuve dos intentos de suicidio pero no fue porque terminé mi relación (...) fue una bomba de tiempo y caí en depresión y desempleado también (...) sin decírselo a mi familia caí en esa depresión tan mamona al grado de que la casa estaba de cabeza (...) no salí como en quince, veinte días y sin comer y decía "pero ¿por qué, por qué tuve que ser gay?, ¿por qué existe tanta discriminación?, ¿por qué existe tanta homofobia?, ¿por qué tuve que perder al amor de mi vida?

La pérdida de la pareja por estar dentro del closet representa una crisis emocional contundente en donde abundan los malestares emocionales antes mencionados, generando definiciones del yo negativas que comienzan a cuestionar la valía personal y a tener consecuencias psicológicas como depresión, adicciones, ideación e intento suicida, así como consecuencias relacionales como alejamiento de la familia.

La necesidad de resolver los conflictos y cómo hacerlo está conectada con los recursos que cada persona tiene para ello. Un principal recurso del entrevistado fue la creencia personal-familiar de su fortaleza, que lo llevó a buscar ayuda psicológica en distintos sitios e instituciones. Recordemos que, para Alexander, la estructura y dinámica familiar es "de pláticas íntimas", donde se privilegia la comprensión del otro. Esto, también implica una paradoja, pues el padre

no se juega en esta intimidad, sino que se configura en un rol jerárquico y periférico, desde su posición masculina privilegiada. Así, Alexander no incluye en su sistema al padre, en tanto su padre asume el papel tradicional de género que desdeña lo homosexual, pero a su vez, es capaz de retomar el “ambiente muy bonito” de su familia como recurso personal. La vivencia al interior del closet si bien puede proteger a las personas homosexuales de ciertas formas de violencia y discriminación (Serrato & Balbuena, 2015), limita la posibilidad de afrontar crisis y buscar redes de apoyo donde pueda hablar libremente de su malestar, por lo que Alexander tuvo que salir del closet para gozar de herramientas familiares para enfrentar su crisis. La oferta limitada de los servicios de salud mental institucional, así como la carencia de políticas públicas en salud mental y la falta de formación de profesionales de la salud mental en cuestiones LGBTQ+ sólo incrementan la incertidumbre de a quién acudir por ayuda y el cuestionamiento sobre si se ha de consumir fármacos.

(...) y yo en el alcohol, llegó un momento en que dije "esto no está bien, me estoy volviendo alcohólico, estoy cayendo en la depresión, estoy empezando a tener ideas pendejas", decir "y si me mato, nadie lo va a notar, ya no quiero vivir" y lo decía llorando y lo decía tranquilo, yo decía "es que a lo mejor yo ya cumplí con mi función, estoy tranquilo me siento bien pero ya no quiero vivir (...) y no es por él, es por mí, es porque no lo pude hacer. Digo "tengo que salir de esta depresión tan fuerte" (...) Entonces ahí busqué ayuda en todos lados, yo decía ¿pero dónde pido ayuda? Dije "por ahí alguien me tiene que ayudar, alguien debe de conocer un terapeuta, un algo, ¿qué me tomo?, ¿me tomo tranquilizantes?, ¿o qué? Entonces me contactaron con una terapeuta, empecé a trabajar con ella, lloré muchísimo, como que

terminé de aceptarme, me preparé y hace unos pocos meses después de esta preparación me reúno con mi familia y al fin y al cabo fue como yo quise, porque me decían "es que tú no vas a poder preparar el momento, va a surgir" y yo decía "no es cierto, yo quiero que el día que yo les diga que soy gay quiero que sea en un restaurante y quiero que nada más sea mi mamá y mis hermanas, vamos a comer rico, nos vamos a tomar un café y al calor del café se los voy a decir, no se los voy a confesar, no les voy a pedir permiso, les voy a compartir algo de mi vida, algo que me ha hecho muy feliz.

El lugar donde se llevó a cabo la entrevista con Alexander no fue fortuito. Alexander invitó al entrevistador al mismo restaurante donde había salido del closet con su familia. Para Alexander, compartir ese mismo espacio con un entrevistador implicó una forma de resignificar la vergüenza que sentía previo a su salida. En este sentido, las experiencias de Alexander dan cuenta del desarrollo de una identidad que necesariamente se imbrica en un tejido social y familiar, específicamente, las dificultades en la aceptación de la homosexualidad. No obstante, el proceso de salida del closet, abrió una serie de fenómenos que son vividos por Alexander como problemas necesarios de atender. En otras palabras, si bien la familia del participante da muestras de aceptación, esta aceptación permitió el florecimiento de una serie de inquietudes subjetivas que posiblemente no habían sido reconocidas antes de su salida del closet. Así, el proceso de aceptación de la homosexualidad, puede ser un vehículo para el reconocimiento de malestares emocionales y su resolución, sin que esto signifique minimizar el propio proceso de salida del closet, que como ya vimos, tiene sus propias vicisitudes.

El Closet y la Discriminación

La transición entre estar dentro y fuera del closet no resulta fácil y tiene consecuencias psicológicas y relacionales. Estar fuera del closet no significa forzosamente la resolución de todas las crisis ni la ausencia de conflictos. Salir del closet en una sociedad que sostiene creencias discriminadoras sobre la homosexualidad puede ser difícil y vulnerar a las personas homosexuales al ser el blanco de actos de discriminación, ya que visibiliza a la persona como homosexual.

Una situación de discriminación hacia un homosexual puede convertirse en una situación potencialmente violenta si sus participantes siguen una escalada simétrica (Watzlawich et al., 1985), es decir, si cada uno responde en un grado mayor de violencia. Como ejemplo, Alexander relata que cuando él y su ex pareja viajaban en el transporte público, una usuaria los miró “con asco”, expresión que Alexander deja pasar. Alexander percibe que la usuaria insiste en sus expresiones faciales, momento en que el participante le responde verbalmente a la agresión no verbal de la usuaria. La escalada simétrica, implica no solo ser blanco de violencia, sino también ser ejecutante de la misma.

... y veo que una chica hace una mueca como de desagrado, pero como cuando van a vomitar, como de asco y yo pensé que se sentía mal. Me llama la atención y me le quedo viendo y nada más así, pero o sea ya me di cuenta que me hizo la mirada a mí y fue como asco, entonces yo me saqué de onda, fue como de "¿ah chinga si es a mí?"

Es necesario reconocer que las situaciones de homofobia no son intrínsecas a sus participantes, sino que hay un contexto que las hace posibles y en el que se juegan las creencias negativas sobre la homosexualidad y los recursos sociales que los homosexuales pueden llegar a tener para

hacerles frente. El contexto social mexicano facilita la aparición de conductas de discriminación por homofobia.

Conclusiones y Limitaciones

Este estudio debe ser comprendido dentro de sus limitaciones, pues se trata de la presentación de un solo caso, a partir de un contacto profundo con él. No obstante, se presentó este caso por ser considerado uno que reúne elementos de los 27 casos analizados. El caso de Alexander es importante para entender cómo funciona la salida del closet en México, pues no implica el ostracismo familiar, o la violencia dirigida, sino que implementa mecanismos más sutiles para comunicar lo mismo que siempre ha comunicado: la homosexualidad es indeseable.

La experiencia de Alexander permite confirmar que, como homosexual, vive en una paradoja, pues no siempre tienen la libertad de vivirse abiertamente homosexual, debido a que las sociedades asumen una heterosexualidad generalizada (Castañeda, 2007). Entendemos que Alexander tiene relaciones familiares de doble vínculo, pues las manifestaciones verbales comunicacionales lo orientan hacia la aceptación, mientras que las acciones familiares, le comunican lo contrario. Las personas LGBTQ+, pueden usar el closet de manera estratégica, metiéndose para protegerse y saliéndose en contextos donde se sienten seguros. No obstante, el estar en el closet implica la ausencia de redes de apoyo, que puedan sostener las particularidades que vive la persona. La autoaceptación y aceptación familiar de Alexander está íntimamente relacionado con los dobles vínculos establecidos en la comunicación familiar. Específicamente, aunque la familia enuncia aceptar a Alexander, sigue estando presente la representación afeminada y enferma que tienen de las personas homosexuales, por lo que es éste tipo de comunicación lo que sostiene al closet. En este proceso también se ve implicada una alianza positiva entre

Alexander y su madre. Esta alianza permite que Alexander no quiera provocarle malestar a su madre, pues su salida del closet implicaría romper la homeostasis de la heteronorma. En un afán por mantener esta homeostasis, a Alexander se le dificulta salir del closet.

La narrativa de Alexander, así como de todas las personas participantes del proyecto, da cuenta de la relevancia que tiene la salida del closet en las juventudes mexicanas del siglo XXI. Se trata de un proceso que permite identificar a este joven como “el paciente identificado”, el miembro conflictivo. Esta narrativa es sostenida por la familia, pues Alexander siempre fue el que destacaba en su familia por tener sobrepeso, ser moreno y ser afeminado. Alexander demuestra la relevancia de construir una narrativa alternativa al del gay afeminado cuando impone una distancia física y simbólica con su familia. Es en esta distancia que logra darle lugar a su crisis por romper mandatos familiares; atravesar la crisis al construir sus propios mandatos y formas de vivir su sexualidad; y, regresar a la familia con una narrativa alterna, que reconoce los mandatos familiares, pero los tuerce para abrirse espacio libre de conflicto. A nivel individual, esto se vive con mucho malestar, en donde abundan las emociones como la vergüenza y el miedo, sobre todo un miedo a perder a la familia y su lugar dentro de su estructura, a lastimar a su madre y una vergüenza a no encarnar las lógicas familiares. No obstante, estos malestares son parte de romper con los ciclos familiares que mantienen el problema de Alexander y lo ayudan en su proceso de individuación, pues le permite poner distancia entre él y los mandatos familiares heterosexuales, la idea de que su madre ha sufrido mucho y que su homosexualidad la lastimaría más, o que sería despreciado por sus tíos y padre. En este proceso de salir del closet, Alexander logra construir una identidad propia, no solo por nombrarse como gay abiertamente, sino por poder mantener el mandato familiar de una “familia fuerte”, a la vez de romper con otras reglas en torno a la

homosexualidad. En esta ruptura homeostática representada por la salida del closet (individuación), la familia logra romper con el doble vínculo y el carácter recursivo de la paradoja familiar.

Las crisis en la construcción de la identidad pueden ser resueltas atendiendo no sólo al individuo que las sufre, sino rescatando a las personas que son significativas para generar redes de apoyo privadas (familiares, amigos, etc.) y públicas (institucionales, sociales), además de los recursos personales. Observar la identidad desde esta perspectiva permite entender que el fenómeno de salir del closet no es solo una decisión individual sino familiar, en la que todos los miembros participan activa o pasivamente, replicando narrativas dominantes en torno a la heterosexualidad. Lo anterior nos permite reflexionar que la identidad es el resultado de la interacción en diferentes niveles, todos ellos relacionados recursivamente: a) persona-comunidad, como en el caso de las creencias familiares que impactan en la definición de uno mismo; b) persona-contexto, en el que las creencias sociales son discursos avalados por la comunidad que pueden violentar o no aspectos valiosos de la identidad y, finalmente; c) persona en comunidad-contexto, en este las relaciones con los otros resultan importantes, la mirada de las personas significativas contribuyen a tomar la decisión de si salir o no del closet.

Con base en lo anterior, podemos destacar la importancia de atender desde el ámbito clínico el acompañamiento en el proceso de salir del clóset. Castañeda (2007) puntualiza que es importante evaluar el contexto donde se encuentra la persona, sobre todo si salir del clóset puede ocasionar algún riesgo. También es preciso no minimizar el proceso, o alentar a tomar decisiones cuando aún no es el momento, tomando en cuenta los múltiples malestares emocionales que puede vivir la persona, producto del rompimiento con mandatos familiares en torno a la heterosexualidad y que resultan en procesos de individuación. En

el trabajo con las familias, es importante escuchar las preocupaciones, emociones, sentimientos, ideas que se tienen en torno a la homosexualidad y en particular lo que rodea al integrante de la familia que está en el proceso de salir del clóset, dando igual peso a todas las voces, puesto que la de la persona homosexual suele ser minimizada. Señalamos los siguientes ejes para guiar el trabajo clínico: exploración de los mandatos y significados familiares en torno a la sexualidad; pros y contras de salir del clóset, al considerar estos mandatos y sus posibles consecuencias; salud: consumo de sustancias, malestares emocionales, salud sexual, etc.; y, apoyo recibido de la familia y la comunidad. A su vez, es importante considerar el proceso reflexivo de la persona terapeuta en torno a su propia identidad, así como a la diversidad de identidades y familias, ya que, al momento de establecer una relación terapéutica y la dirección del proceso terapéutico, se pueden estar perpetuando las estructuras de poder, culturales y familiares que limitan el proceso de salir del clóset de les consultantes (Pettyjohn et al., 2020).

Estándares Éticos de Investigación

Financiamiento: El trabajo no fue financiado.

Conflicto de intereses: Las personas autoras expresan que no hubo conflictos de intereses al redactar el manuscrito.

Aprobación de la Junta Institucional Para la Protección de Seres Humanos en la Investigación: El proyecto de donde emana este artículo fue aprobado por la Comisión de Investigación e Intervención del Área Académica 3 de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Esta Universidad no cuenta con una Junta Institucional Para la Protección de Seres Humanos en la Investigación, por lo que la Comisión de Investigación e Intervención se encarga de analizar los procesos éticos y de protección de seres humanos en la investigación. Asimismo, se apegó a los mecanismos establecidos en la Declaración de Helsinki y

la Ley Federal de Investigación en Salud emitida por el gobierno mexicano.

Consentimiento informado: Se obtuvo el consentimiento informado del participante.

REFERENCIAS

- Arbeláez, G., González, M. J., Madrid, D. J., Ramírez, M. L., & Viveros Chavarría, E. F. (2016). Acercamiento a la noción de la paradoja planteada por Mara Selvini. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(2), 149-164. <https://doi.org/10.21501/23823410.2165>
- Bertrando, P. & Toffanetti, D. (2000). *Historia de la terapia familiar: Los personajes y las ideas*. Paidós.
- Blumer, H. (1969/1998). *Symbolic interactionism, perspective and method*. Prentice Hall.
- Butina, M. (2015). A narrative approach to qualitative inquiry. *Clinical Laboratory Science*, 28(3). 190-196. <https://doi.org/10.29074/ascls.28.3.190>
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós.
- Castañeda, M. (2007). *La experiencia homosexual. Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. Paidós.
- Ceballos-Fernández, M. (2014). Identidad homosexual y contexto familiar heteroparental: implicaciones educativas para la subversión social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 643-658.
- Chinn, S. E. (2010). Performative identities: from identity politics to Queer Theory. In M. Wetherell, & C. T. Mohanty (Eds.), *The SAGE Handbook of Identities* (pp. 104-123). SAGE.
- Cohen, C. J. (1997). Punks, bulldaggers, and welfare queens: The radical potential of queer politics? *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 3, 437-465.
- Desatnik, M. O. (2020). Retos de la Terapia Familiar ante la diversidad de las familias. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(2), 832-849.

- Frosh, S. (2010). Psychoanalytic perspectives on identity: From ego to ethics. In M. Wetherell, & C. T. Mohanty (Eds.), *The SAGE Handbook of Identities*, (pp. 104-123). SAGE.
- Frost, D. M., & Meyer, I. H. (2009). Internalized homophobia and relationship quality among lesbians, gay men, and bisexuals. *Journal of Counseling Psychology*, 56(1), 97-109. <https://doi.org/10.1037/a0012844>
- Fruggeri, L. (2016). *Diferentes normalidades. Psicología social de las relaciones familiares*. Editorial Página Seis.
- García-Méndez, M., Rivera-Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., & Díaz-Loving, R. (2006). Construcción de una escala de funcionamiento familiar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica (RIDEP)*, 2(22), 91-110.
- Jiménez Solórzano, A., & Romero Mendoza, M. (2014). "Salir del clóset" en la Ciudad de México. *Salud Mental*, 37(5), 391-397.
- Horowitz, J. L., & Newcomb, M. D. (2002). A multidimensional approach to homosexual identity. *Journal of Homosexuality*, 42(2), 1-19. https://doi.org/10.1300/j082v42n02_01
- Josselson, R. (2006). Narrative research and the challenge of accumulating knowledge. *Narrative Inquiry*, 16(1), 3-10. <https://doi.org/10.1075/ni.16.1.03jos>
- List, M. (2005). *Jóvenes corazones gay de la Ciudad de México*. Eón Ediciones.
- List, M. (2009). *Hablo por mi diferencia: De la identidad gay al reconocimiento de lo queer*. Eón Ediciones.
- Lozano-Verduzco, I. (2015). Desire, emotions and identity of gay men in Mexico City. *Psychology of Men & Masculinity*, 16(4), 448-458. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/a0038833>
- Lozano, I. (2016). Efectos de la homofobia internalizada en la salud mental y sexual de hombres gay de la Ciudad de México. *Género y salud en cifras*, 14(3), 32-45.
- Lozano, I., & Salinas-Quiroz, F. (2016). *Conociendo nuestra sexualidad: Discriminación, sexualidad, derechos, salud, familia y homofobia en la comunidad LGBTTTI*. ActúaDF. https://www.researchgate.net/profile/Ignacio_Lozano-Verduzco/publication/309480051_Conociendo_nuestra_diversidad_Discriminacion_sexualidad_derechos_salud_familia_y_homofobia_en_la_comunidad_LGBTTTI/links/581299f508ae29942f3e8843/Conociendo-nuestra-diversidad-Discriminacion-sexualidad-derechos-salud-familia-y-homofobia-en-la-comunidad-LGBTTTI.pdf
- Lozano-Verduzco, I., Fernández-Niño, J. A., Baruch-Domínguez, R. (2017). Association between internalized homophobia and mental health indicators in LGBT individuals in Mexico City. *Salud Mental*, 40(5), 219-225. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2017.028>
- Luján Henríquez, I., & Tamarit Rovira, A. M. (2012). Dinámica familiar ante la revelación de la orientación homosexual de los hijos/as. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(3), 301-308.
- Mendoza-Perez, J. C., Ortiz-Hernandez, L. (2020). Association between overt and subtle experiences of discrimination and violence and mental health in homosexual and bisexual men in Mexico. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(23-24), 1-22. <https://doi.org/10.1177/0886260519898423>
- Meyer, I. H. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129(5), 674-697. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.5.674>
- Minuchin, S., & Fishman, H. (1991). *Técnicas de Terapia Familiar*. Paidós.
- Minuchin, S., Nichols, M. P., & Lee, W. Y. (2011). *Evaluación de familias y parejas: Del síntoma al sistema*. Paidós.

- Núñez, G. (1999). *Sexo entre varones: Poder y resistencia en el campo sexual*. Miguel Ángel Porrúa-UNAM.
- Padilla Gámez, N., Apolineo, A. S., & Eguiluz Romo, L. (2018). Variables asociadas a las conductas suicidas en estudiantes de carreras médico biológicas. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 10(1), 21-26.
<https://doi.org/10.22201/fesi.20070780.2017.9.2.68298>
- Pettyjohn, M. E., Tseng, C. F., & Blow, A. J. (2020). Therapeutic utility of discussing therapist/client intersectionality in Treatment: When and How? *Family Process*, 59(2), 313-327.
<https://doi.org/10.1111/famp.12471>
- Parrini, R., & Amuchástegui, A. (2008). Un nombre propio, un lugar común. Subjetividad, ciudadanía y sexualidad en México: El Club Gay Amazonas. *Debate Feminista*, 37, 179-196.
<https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2008.37.1362>
- Reicher, S., Spears, R., & Haslam, A. (2010). The Social identity approach in social psychology. In M. Wetherell, & C. T., Mohanty (Eds.), *The SAGE Handbook of Identities*, (pp. 45-62). SAGE.
- Savin-Williams, R. C. (2015). *Mom, dad. I'm gay: How families negotiate coming out*. American Psychological Association.
- Serrato, A. N., & Balbuena B. R. (2015). Calladito y en la oscuridad. Heteronormatividad y clóset, los recursos de la biopolítica. *Culturales*, 3(2), 151-180.
- Shomaly, D. (1994). Comunicación, metacomunicación y paradoja: La vigencia de la "Escuela de Palo Alto". *Revista de humanidades*, 2, 95-102.
- Stake, R. (2013). Estudios de caso cualitativos. En N. K., Denzin, & Y. S. Lincoln (Coords.), *Manual de Investigación Cualitativa Volumen III. Estrategias de Investigación Cualitativa*, (pp. 154-197). Gedisa.
- van Meijl, T. (2010). Anthropological perspectives on identity: From sameness to difference. In M. Wetherell, & C. T., Mohanty (Eds.), *The SAGE Handbook of Identities*, (pp. 63-81). SAGE.
- Warner, M. (1993). Introduction. In M. Warner (Ed.), *Fear of a Queer Planet: Queer Politics and Social Theory* (pp. vii-xxx). University of Minnesota Press.
- Watzlawick, P., Beavin, J. H. & Jackson, D. D. (1985). *Teoría de la comunicación humana*. Herder.
- Wetherell, M. (2010). The field of identity studies. In M. Wetherell, & C. T. Mohanty (Eds.), *The SAGE Handbook of Identities*, (pp. 13-26). SAGE.
- Zambrano Guerrero, C. A., Ceballos Mora, A. K., & Ojeda Rosero, D. E. (2017). Reconocimiento de la orientación sexual homosexual. *Psicoespacios*, 11(19), 60-78.